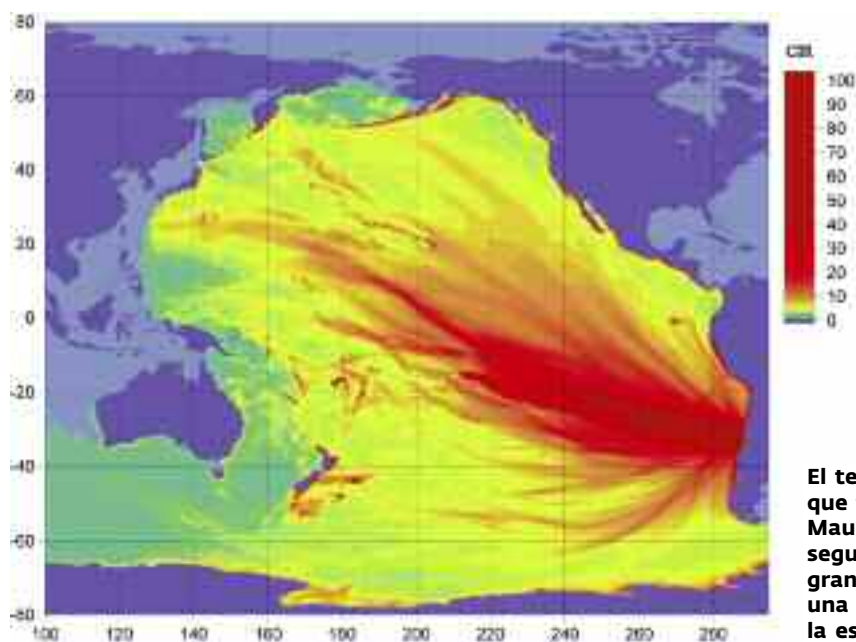




Reflexiones después del terremoto de Chile

La Gerencia de Riesgos en



El terremoto de Chile, que tuvo su epicentro en Maule, zona costera de la segunda ciudad más grande del país, alcanzó una intensidad de 8.8 en la escala de Richter.



el epicentro de la empresa

La vieja afirmación de que la Gerencia de Riesgos se ocupa de la cuenta de resultados y de la protección del balance de las empresas cobra hoy una fuerza renovada, que reafirma su posición estratégica en las organizaciones.

JAVIER NAVAS OLÓRIZ
Socio Director de S.R.M.

El pasado 27 de febrero el sueño de los chilenos quedó interrumpido bruscamente a las 3.34 de la madrugada (las 7.34, hora peninsular española) por un terremoto de 8,8 grados de intensidad en la escala de Richter, que sacudió con violencia la zona central y sur del país.

El seísmo, el tercero en intensidad en la historia sísmica de Chile, provocó centenares de muertos y heridos, y nos dejó numerosas imágenes de derrumbes de carreteras y edificios, marejadas, roturas de vidrios y puentes, grietas en caminos, caídas de postes, cortes de energía y de las comunicaciones... Las primeras estimaciones cifraban las pérdidas económicas del desastre entre 15.000 y 30.000 millones de dólares.

MUCHAS MULTINACIONALES ESPAÑOLAS DISPONEN EN LA ACTUALIDAD DE SISTEMAS DE GERENCIA DE RIESGOS QUE AYUDAN A AFRONTAR LOS EVENTOS CATASTRÓFICOS NATURALES CON EXPERIENCIA Y RESOLUCIÓN SUFICIENTES

SISTEMAS DE GERENCIA

Las empresas españolas que operan en Chile no han sido ajenas a las consecuencias de este terremoto de grandes dimensiones. Los temblores causaron enormes daños en sus estructuras y, en ocasiones, paralizaron su actividad.

Pero, ¿es suficiente una cuantía de entre 50 y 300 millones de euros en daños directos y lucro cesante –por cada una de las grandes empresas que prestan servicios en ese país– para que salten las alarmas de los centros de planificación y desarrollo estratégico? O, por el contrario, ¿se seguirán viendo estos desastres simplemente como un accidente esporádico en el desarrollo de sus organizaciones?

La reflexión en muchos de estos centros ya se hizo hace varios años, con resultados bastante dispares. Alguna organización –como Telefónica, después de la experiencia traumática de Ríos Rosas– tomó la decisión de poner en marcha y potenciar un área dedicada exclusivamente a optimizar y desarrollar un sistema de control y financiación de riesgos aleatorios, que





le permitiera afrontar con relativa tranquilidad estos sucesos de carácter catastrófico.

Posteriormente otras empresas de dimensiones y desarrollo similar siguieron este camino y, en estos momentos, podemos afirmar que muchas de las multinacionales españolas cuentan con sistemas de Gerencia de Riesgos, más o menos sofisticados,

que ayudan a afrontar estas situaciones con experiencia y resolución suficientes.

FUERZA RENOVADA

La vieja afirmación de que la Gerencia de Riesgos se ocupa de la cuenta de resultados y de la protección del balance de las empresas, hoy, cobra una fuerza renovada, que reafirma su posición estratégica en las organizaciones.

No es complicado analizar las consecuencias directas e indirectas de

carácter económico y social de sucesos no muy lejanos en el tiempo, como los ataques del 11 de septiembre en EE.UU.; los huracanes en Florida y en otros estados que tienen carácter recurrente y no esporádico; las inundaciones en los países centroeuropeos; los terremotos y tsunamis en todo el mundo, y, cómo no, los sucesos del 11 de marzo en nuestro país.

En su último informe Sigma, SWISS RE estimaba que en 2009 los costes asegurados por catástrofes de la naturaleza se situaron en unos 22.000 millones de dólares (alrededor de 16.000 millones de euros), en tanto que los desastres provocados por la acción del hombre supusieron un coste adicional de 4.000 millones de dólares (2.914 millones de euros). El coste económico global para la sociedad ascendía a unos 62.000 millones de dólares (45.173 millones de euros). La reaseguradora no tiene un buen pronóstico para el ejercicio actual, pues, dada la alta volatilidad, las pérdidas podrían ser fácilmente de tres a cinco veces superiores a las del pasado año.

Las empresas no pueden abs-



↑ **SWISS RE HA CIFRADO EN 16.000 MILLONES DE EUROS LOS COSTES ASEGURADOS EN 2009 POR CATÁSTROFES DE LA NATURALEZA, Y LOS PRODUCIDOS POR LA ACCIÓN DEL HOMBRE SUPUSIERON UN COSTE ADICIONAL DE 2.900 MILLONES DE EUROS**



traerse de esta realidad: nuestro planeta es un organismo vivo, convulso y peligroso. El cambio climático, la amenaza del terrorismo y los movimientos de carácter social pueden ser amena-

zas, no tan lejanas, que inciden de forma directa en las cuentas de resultados de nuestras organizaciones, así como en su imagen en los mercados bursátiles y financieros.



INTEGRACIÓN DE LA GERENCIA

Es imprescindible, por tanto, integrar la Gerencia de Riesgos en el proceso de toma de decisiones, en colaboración directa con la Auditoría Interna, lo que permitirá incorporar la política de riesgos corporativos en los proyectos, en la planificación, en las normas...

Así, se conseguirá también evolucionar hacia una Gerencia de Riesgos estratégica que potencie los procesos de valor, al superar la línea divisoria entre riesgos tradicionalmente asegurable y los riesgos transferibles, y controlar los efectos de los sucesos aleatorios sobre la cuenta de resultados, el balance, la imagen y las responsabilidades corporativas en las empresas.

Hay que entender la interrelación entre los mercados financieros y los de seguros, aprovechando sus puntos comunes en cuanto a objetivos, servicios y productos, e interpretando de forma correcta la evolución de nuestras empresas.

**LAS EMPRESAS NO PUEDEN
OBVIAR QUE HECHOS
COMO EL CAMBIO
CLIMÁTICO, EL
TERRORISMO O LOS
MOVIMIENTOS SOCIALES
PUEDEN SER AMENAZAS,
NO TAN LEJANAS, CON
INCIDENCIA DIRECTA EN
SU IMAGEN Y EN SUS
CUENTAS DE RESULTADOS**



El mercado asegurador es cada vez más eficiente y tiene una gran vocación de servicio, lo que apoya claramente esta opción.

AMBIENTE DEL RIESGO

Potenciar el *compliance*, contribuir con su experiencia en situaciones críticas ya vividas con anterioridad e impulsar la coordinación con otras áreas son los valores que pueden aportar los departamentos de Gerencia de Riesgos, junto al conocimiento sobre los riesgos de carácter aleatorio y los métodos de mitigación de pérdidas e instrumentos de financiación de riesgos, como son las sociedades cautivas.

Por otro lado, el ambiente del riesgo es cada vez más crítico, lo que conlleva:

- Racionalizar recursos.
- Potenciar habilidades.

- Liberarse de burocracias.
- Potenciar el conocimiento.
- Aportar valor.
- Mejorar la competitividad.

Y todo ello con el objetivo de gestionar de forma más eficiente los riesgos corporativos, logrando un conocimiento de dichos riesgos desde una perspectiva económico-financiera y el establecimiento de niveles realis-

**POTENCIAR EL 'COMPLIANCE',
CONTRIBUIR CON SU
EXPERIENCIA E
IMPULSAR LA
COORDINACIÓN CON
OTRAS ÁREAS SON
VALORES QUE PUEDEN
APORTAR LOS
DEPARTAMENTOS DE
GERENCIA DE RIESGOS**

tas de tolerancia al riesgo en la organización.

ESTRATEGIA E.R.M.

Por último, hay que indicar que con un pequeño esfuerzo en esta dirección lograremos aportar soluciones integradas que permitan a nuestras empresas alinearse en la estrategia E.R.M., identificando las áreas de negocio que más preocupan y estableciendo medidas que incluyan soluciones y cuantifiquen los recursos necesarios para su aplicación.

Adelantarse al futuro es la mejor manera de ayudar a las empresas para las que trabajamos; por el contrario, jugar al corto plazo en el regateo de precios y coberturas en los programas corporativos de seguros, sin estrategia ni planificación en un horizonte mayor, es pura y simplemente «pan para hoy y hambre para mañana». **!**